

# Libreros en Venezuela sobreviven con textos usados y libros nuevos de autores criollos

El presidente de la Cámara Venezolana de Libro, Julio Mazparrote, alertó que no hay dinero en Venezuela destinado a comprar libros, ya que el poco que circula está destinado a la compra de comida. En ese sentido, alertó que de 110 afiliados que habían hace 13 años, ya solo quedan 25.

Además, de las 25 editoriales de libros de texto que había en el país, solo quedan ocho activas.

De acuerdo con la agencia Reuters, las editoriales y librerías en Venezuela buscan sobrevivir a la crisis económica que perjudica a la nación vendiendo textos usados y algunos libros nuevos de autores del país, ya que las medidas adoptadas por la administración de Nicolás Maduro en materia cambiaria, de importaciones y cómo distribuir textos escolares, perjudicó el sector.

Al parecer, la migración forzada ayudó a paliar la escasez de textos porque quienes se van a buscar una mejor calidad de vida, los regalan a otros o los venden.

Según Rómulo Castellanos, quien es el que dirige la Gran Pulpería de Libros Venezolanos, destacó que hay oferta de textos por el éxodo de personas. En su tienda se pueden conseguir libros entre uno y tres dólares; mientras que el salario mínimo ronda los cinco.

Los bibliófilos sin fondos tienen esperanza gracias a un hombre: Francisco Suárez, de 60 años, que dirige una pequeña tienda en el centro de Caracas.

«Si necesito regalarlo, no hay problema», dijo Suárez, quien suele dejar libros en el polideportivo de su localidad y en plazas cercanas y reparte textos de Miguel de Cervantes o del poeta Miguel Hernández en el autobús.

«Si alguien dice que no tiene el dinero, se lo daré», dijo. «Los libros son mágicos».

El sector del libro fue uno de los más afectados por el desplome

económico de Venezuela. En el año 2013, dejaron de entregarse dólares preferenciales para el importe de libros por parte de la Comisión Nacional de Administración de Divisas (Cadivi), lo que ocasionó vacíos en los estantes de las ventas de textos nuevos, explica Mazparrote.

«Los libros desaparecieron del mercado venezolano», dice Ignacio Alvarado, dueño de la librería exprés Libroria y librero desde hace 18 años. Atribuye las razones al cese de la importación de libros y las distribuidoras, pero también sostiene que no hay mercado de libros en el país. «El público no existe. Se ha ido buena parte de él y lo que queda no tienen dinero para comprar libros. La consecuencia ha sido que murieron las librerías en Caracas», indicó a principios de junio en un trabajo publicado en TalCual.

**Con información de TalCual**